
**ESTUDIOS EN HOMENAJE AL PROFESOR
VICENTE PICÓN GARCÍA**

SEPARATA

**LA DATIVIDAD COMO TAREA TODAVÍA PENDIENTE.
NOTAS CRÍTICAS**

Marco A. Gutiérrez

LA DATIVIDAD COMO TAREA TODAVÍA PENDIENTE. NOTAS CRÍTICAS

MARCO A. GUTIÉRREZ
Universidad el País Vasco / EHU

1. El dativo en la Gramática de valencias

L. Tesnière (1959: 127) en su importante estudio titulado *Éléments de syntaxe structurale* se percata lúcidamente de las limitaciones que su propuesta, en apariencia nítida y luminosa, de distinción entre 'actants' y 'circonstants' presenta¹. La cita que sigue es algo larga, pero lo suficientemente explícita para que resulte sorprendente que sus seguidores y continuadores no hayan examinado el problema con más atención y se hayan dado cuenta de que la manzana estaba ya infectada por el gusano a pesar de su atractivo aspecto: «à première vue la limite entre actants et circonstants est nette. Mais, à y regarder de près, on s'aperçoit qu'elle est délicate à fixer avec précision. L'actant pourvu de l'indice numéral le plus élevé, c'est-à-dire, le tiers actant, présente déjà quelques caractéristiques de circonstant. Inversement, certains circonstants présentent avec les actants quelques analogies qui invitent à considérer attentivement les critères susceptibles de permettre un départ entre les actants et les circonstants»².

¹ Ha de tenerse presente que la monografía de Tesnière fue publicada de forma póstuma, y que de hecho sus teorías gramaticales fueron perfeccionadas mucho antes, como demuestra su temprano artículo titulado «Comment construire une syntaxe», publicado en 1934.

² Prueba de que el problema de los 'límites' le preocupaba a Tesnière es que vuelva sobre ello más adelante con tanta o más contundencia (1959: 258): «on est amené par extra-

Como es sabido, por 'actants' debe entenderse complementos obligatorios, y por 'circonstants' complementos facultativos, de tal manera que la 'no-omisibilidad' de los primeros frente a la 'omisibilidad' de los segundos es el criterio básico empleado por Tesnière para diferenciarlos entre sí. Esta forma de operar lleva a (pre-)suponer que los actantes son los complementos importantes, imprescindibles para la comprensión del significado, y los circunstantes los secundarios o prescindibles. Sin embargo, algunos autores han puesto de manifiesto, p. ej. Dressler (1970: 34), que «tandis que le rôle des cas dans les compléments obligatoires est de nature secondaire et passive, les compléments casuels et prépositionnels facultatifs ont une fonction propre»³; en lo que concierne al dativo latino, este mismo autor escribe unas líneas más adelante: «le datif a la fonction propre d'un bénéficiaire dont certainement les datifs d'intérêt, éthique, final, iudicantis sont des variantes combinatoires».

Fue H. Happ quien llevó más lejos en el terreno de la sintaxis latina la aplicación de los principios de la Gramática de valencias establecidos por Tesnière. Su monografía (Happ, 1976) *Grundfragen einer Dependenz-Grammatik* ofrece unos resultados de conjunto más elaborados, si bien ni en éste ni en ninguno de los otros trabajos menores por nosotros consultados (ni siquiera en Happ, 1978) el autor encara la dificultad puesta de manifiesto por el maestro galo acerca del establecimiento claro de límites entre el segundo y tercer actante. Este es un dato más, y sin duda no de los menos relevantes, que justifican críticas del tenor de las que formula G. Serbat (1981: 195): «la aplicación detallada que de ella [sc. de la gramática de dependencias] ha hecho Happ al latín no es convincente». Examinaremos ahora más de cerca el problema que nos interesa. El test fundamental empleado por Happ para validar sus propuestas es el llamado 'test *facere*', tomado *facere* como un protoverbo con carga semántica casi nula. Si tras un verbo puede añadirse la secuencia '*et id facit*' más el complemento en cuestión y la oración es

polution à conjecturer également que les actants ne sont peut-être en définitive que d'anciens circonstants évolués ce qui expliquerait pourquoi [...] la frontière entre les deux est si floue et si difficile à préciser».

³ En otras palabras, desde el punto de vista de la deseable adecuación entre método y objeto, debieran diferenciarse procesos básicamente analíticos de procesos básicamente

gramatical, eso prueba que se trata de un C(ircunstante); en el caso contrario estaríamos ante un A(ctante). Dicho test permite aislar, y en consecuencia tomar como C los llamados dativos 'libres' y los dativos '*commodi et incommodi*'. Así, el ejemplo '*tibi aras*' es susceptible de transformarse en '*aras et id facis tibi*'. Sin embargo, esta operación no puede realizarse con '*huic rei student*', a pesar de que todos los diccionarios proporcionan ejemplos absolutos de *studere*. Este mismo tipo de problemas se plantea con otros verbos como *praeesse*, *providere*, etc. De hecho, el propio Happ (1976: 407 ss.) reconoce de forma explícita que el test en cuestión no funciona con el dativo 'simpatético' del tipo que encontramos en el ejemplo '*Caesari ad pedes se proiecerunt*'. Al lado de los 'A obligatorios' coloca Happ un grupo que denomina 'A facultativos', en tanto que elementos que pueden faltar libremente, si bien no pueden ser aislados mediante el aludido test '*facere*'. Esta circunstancia, tras la que se esconde una cierta contradicción en los términos, afecta también a algunos dativos latinos, como por ejemplo los que acompañan a verbos como *assideo* o *deesse*. Serbat (1988: 191) ha llamado la atención sobre el hecho de que existan muchos «empleos facultativos en relación con ciertos casos 'puros' como el D[ativo]». Por lo demás, es un hecho conocido (Moure, 1996: 214) que en las Gramáticas Funcionales derivadas más o menos directamente de la Gramática de valencias el estatus del Complemento Indirecto «resulta especialmente problemático». La razón última estriba en el hecho de que los mecanismos utilizados para diferenciar los argumentos (actantes) de los satélites (circunstantes) no se han mostrado muy eficaces. Este hecho revela que no se ha logrado refinar el método lo suficiente como para salvar las dificultades

sintéticos en el proceso comunicativo-interpretativo que se supone es la lengua. Ello obligaría a buscar un método que fuera capaz de dar respuesta antes que nada al problema de las fronteras ya planteado por Tesnière. El único intento, que nosotros conocemos realizado dentro del ámbito de la sintaxis latina en dicha dirección es el de Gutiérrez Galindo (2004a), quien de esta manera intenta dar una respuesta concreta a la necesidad por él planteada en un trabajo anterior (1995: 57) de buscar una explicación unitaria del dativo en un nivel de análisis más abstracto que el empleado hasta la fecha.

⁴ El hecho de que Happ (1976: 332) piense que los 'A facultativos' son una categoría indispensable en la enseñanza nos trae al recuerdo los peores presagios barruntados por Diver (1964) al respecto.

anunciadas por Tesnière y validar de esta manera una distinción básica de las escuelas funcionalistas en el análisis casual. Con razón podría decirse que el dativo se ha convertido en su talón de Aquiles⁵.

2. El dativo en la Gramática de casos y en las teorías semánticas

En 1966 y 1968 Ch. Fillmore publicó sendos trabajos titulados, respectivamente, «Toward a Modern Theory of Case» y «The case for Case», donde sienta las bases para una teoría generativista alternativa a la propuesta por N. Chomsky (1965) acerca del sistema casual. El punto de partida de uno y otro autor difiere radicalmente: éste pensaba que las categorías gramaticales de sujeto y objeto estaban en la estructura superficial y los casos en la profunda; aquél, por el contrario (1966: 45), sugería que 'las nociones casuales comprenden un conjunto de conceptos universales, presumiblemente innatos', lo que justifica que estén situados en la estructura profunda. Esta posición teórica le permitía (e incluso, podríamos decir, le obligaba) a Fillmore a sustanciar tales universales, que inicialmente fueron seis:⁶ Agentivo (A), Instrumental (I), Dativo (D), Factitivo (F), Locativo (L) y Objetivo (Ob). Como puede comprobarse en esta sintaxis, de inspiración semanticista, el Dativo

⁵ Síntoma de ello son los intentos fallidos por remediar dicho problema. Un buen ejemplo nos lo ofrece el breve trabajo de Somers (1984). No nos parece casual que en él se haga mención del dativo (Somers 1984: 56): «an example of this indeterminacy can be seen when we apply the do so test to a sentence containing a 'free dative' [...]. This is not surprising since the indirect object form is syntactically more like a typical complement, whereas adjuncts tend to occur as prepositional phrases rather than oblique surface cases». Por lo demás, las propuestas de Somers no han resuelto tampoco el problema que intentaban atajar.

⁶ No obstante Fillmore (1968: 25) acepta que probablemente haya que añadir otros casos; y, de hecho, más adelante habla de un Benefectivo (1968: 32) y de un Comitatifivo (1968: 82). Sobre el Benefectivo volverá Fillmore (1976: 196) en un trabajo posterior para ofrecer una explicación no exenta de complejidad: «propongo, pues, que en las oraciones en las que hay benefactivos provienen, en realidad, de unas construcciones más complicadas, en las que se expone explícitamente que alguien ofrece o brinda algo que haga a alguna otra persona; y postulo para ello un verbo abstracto de dar; luego los principios de conglóbo de cláusulas, como quiera que sea preciso enunciarlos, producirán el efecto de cambiar algo así como I give you (I do it) [te doy (lo hago)] en I do it for you [lo hago por / para ti]».

volvía a recuperar su estatus de *casus universalis*. Se le define como el 'ser animado afectado por la acción o el estado', plantamiento demasiado genérico que impide —según ha hecho notar Serbat (1988, 228)— una clara distinción entre D y Ob.⁷ Como ha señalado B. García-Hernández (1986: 401), los casos de Fillmore son casos de realidades extralingüísticas, «'casos' de 'seres' (A, D, F), de 'objetos' (I, F), de 'cosas' (O) o 'casos' que identifican situaciones reales (L)». Por ello ni el propio Fillmore ni sus seguidores tuvieron nunca claro el número exacto de 'casos' que realmente hay. Sobre este problema, verdadero caballo de batalla de la Gramática de casos y sus detractores mucha es la literatura generada. La aplicación del modelo fillmoreano a una lengua tan formalizada como la latina llevó a M. Harris (1975: 183) a pensar que los casos morfológicos pueden representar «the neutralization of two or more 'case functions'». Una conclusión parecida obtuvo F. Murru (1979: 285), para quien 'toda función profunda puede encontrar realización en una o más marcas superficiales', y 'toda marca casual puede consituir la neutralización superficial de una o más marcas casuales'. Uno de los pocos intentos que se hicieron dentro de la semántica generativa por confirmar la hipótesis de que el gobierno de las reglas era semántico lo encontramos en la monografía de G.M. Green (1974) titulada *Semantics and syntactic regularity*, donde se presta al análisis del dativo una considerable atención. La autora postula en el capítulo tercero hasta catorce clases semánticas subyacentes de predicados susceptibles de Movimiento de Dativo, y para justificar tal número de reglas recurre a la existencia de una 'trama' [conspiracy] que las conduce a la 'estructura en blanco' [target structures] V NPj Prep NPi (que puede alternar con V NPi Prep NPj, o bien con V NPj NPi).

Las tesis de Green fueron pronto contestadas.⁸ Particular interés tienen las serias objeciones que presentó R. Oehrle (1976 y, sobre todo

⁷ Para Fillmore (1968: 24-25), el caso Objective es «the semantically most neutral case, the case of anything representable by a noun whose role in the action or state identified by the verb is identified by the semantic interpretation of the verb itself».

⁸ Tal vez haya sido Newmeyer (1982: 201) quien más duramente ha criticado el trabajo de Green, pues comenta que sus «resultados son, siendo benévolos, muy poco convincentes».

1977, reseña muy crítica al trabajo de Green),⁹ que pone de manifiesto el hecho de que la estructura-blanco no puede ser una propiedad de la gramática como totalidad. Pero tal vez el aspecto más relevante de los anotados por Oehrle (1977) sea el hecho de que para una Gramática que acepte la existencia de una estructura profunda y unas reglas de estructura sintagmática la cuestión de la estructura-blanco no supone ningún problema.

Fillmore (1968; 1976) ha definido en varias ocasiones los casos como 'relaciones sintáctico-semánticas'. Sin embargo, como ha puesto de manifiesto F.J. Newmeyer (1982: 184), las estructuras casuales del sistema fillmoreiano «eran demasiado someras para satisfacer a la sintaxis abstracta, y mucho menos a la semántica generativa». De hecho, las críticas arrojaron más allá de las filas generativistas tanto entre sintacticistas¹⁰ como entre semanticistas o/y lexematicistas¹¹. Las pretensiones de universalidad del sistema fillmoreiano han dado pie a García-Hernández (1986; 1986-1987; 1987) para contrastar en latín el verdadero alcance de la transformación del Dativo sujeto convertido en 'Experimentador' (del tipo que se da en las parejas see / show, see / look, hear / listen, know / learn), que el lingüista norteamericano propone para verbos de percepción sensitiva e intelectual. El resultado de este análisis, realizado desde

⁹ Por lo que hace a la noción de 'conspiracy' utilizada por Green formula Oehrle (1977: 200) las siguientes objeciones: «is decidedly peculiar. [...] The conspiracies are not given an explicit statement. [...], G's 'conspiracy' is merely the name of a difficulty». El apartado que Green dedica a la 'English dative alternation' es sin duda el que ofrece un desarrollo más detallado de los hechos, por ello la crítica que al respecto formula Oehrle (1977: 205) es particularmente significativa: «although she makes many interesting points in discussing the problems that arise in this area, her analysis not only fails to support her theoretical claims, but in many cases seems to contravene them».

¹⁰ Cook (1979) comenta que la Gramática de casos con su diagrama arbóreo es más una 'teoría de dependencias' que una 'teoría de estructura de la frase'. Recuérdese que también se ha producido el efecto contrario, es decir, considerar 'transformativo' el modelo dependencial. En este sentido resulta ilustrativa la propuesta de Vater (1975); Happ (1978: 71-72) incluye igualmente en su 'Bibliographie sélectionnée' algunos títulos de interés.

¹¹ Aunque no debemos olvidar que también ha existido algún semanticista que ha dado por bueno el esquema propuesto por Fillmore. Este sería el caso de Feuillet (1980), quien habla de siete 'funciones semánticas profundas con carácter universal'. El Dativo estaría representado por una de ellas, la función 'Estática'. Recuérdese igualmente que Lakoff (1966; 1970: 121 ss.) propuso reducir la oposición 'estático' / 'no-estático' a los casos Dativo y Agentivo, respectivamente.

la perspectiva de la lexemática estructural, no puede ser más desalentador para los intereses de la Gramática de casos. En opinión de García-Hernández (1986-87: 239), «ninguna distinción entre estructura superficial y profunda puede justificar la disociación subjetiva de estos términos secuenciales», a saber, *aspicio / uideo, ausculto / audio*, entre otros.¹²

E. Coseriu (1978, 145-147), uno de los principales adalides de la semántica moderna, critica tanto las tesis chomskyanas de que en la gramática se podría prescindir totalmente de la semántica o la inclusión en la gramática de las llamadas 'restricciones semánticas', como que la «'semántica', sin más precisión, se señale como fundamento de la gramática [...] como han hecho en los últimos tiempos G. Lakoff, McCawley, Fillmore y muchos otros».¹³ Este punto intermedio de encuentro postulado por Coseriu justifica que García-Hernández (1985; 1994; 2001) haya evitado entrar en la dinámica 'semántica / lexemática en lugar de gramática / sintaxis'. De esta manera ponía en práctica el principio de su maestro Coseriu (1978, 135), para quien no cabe «plantear la cuestión de si hay o debe haber relaciones entre semántica y gramática, sino sólo la cuestión de qué parte o aspecto de la semántica ha de tenerse en cuenta en el campo de la gramática». El propio García-Hernández (1995: 47) ha puesto de manifiesto la presencia de 'interferencias sintácticas y semánticas' en el dativo latino, y ha hecho notar que «la ruina de los casos es una ruina morfosemántica», con todo lo que ello implica para el estudio de dicho caso en las lenguas romances.

Haremos referencia ahora a un estudio de orientación generativista escrito por R.T. Lakoff (1968). Al final del capítulo tercero intitolado 'Complementation in Latin' concluye la autora norteamericana (1968: 99): «the same rules may apply to deep structures in Latin as apply to those in English»; y unas líneas más adelante (1968, 100): «about the morphological components of the language [...] there is no indication for

¹² En lo que hace a la vertiente sintáctica dentro del ámbito latino, el título que Carvalho dio a un trabajo suyo publicado en 1985, a saber, «Nominatif et sujet. Pour une 'grammaire des cas' postfillmoreienne», parece dar por finiquitado el recorrido y posibilidades de la propuesta del lingüista estadounidense.

¹³ Sobre el lexicalismo de la Gramática de casos convendría no olvidar trabajos como, p. ej., los de Fillmore (1977) o Starosta (1971; 1973).

any of the rules of English complementation that it must not apply in Latin». A la vista de tales consideraciones sería menester delimitar en qué medida la lengua de origen (inglés) y el método empleado (generativo-transformacional) influyen en los resultados de la propia investigación, pero éste no es ahora nuestro cometido. Aunque en el Índice (de materias) no se cita en ningún momento el término dativo, lo cierto es que Lakoff sí habla de él varias veces en el cuerpo de la obra (1968: 90-95). Tal vez el contexto más significativo, sobre todo en relación a las conclusiones generales que animan su obra, sea el siguiente (1968, 91-92): en relación a las frases '*licet me ire*' y '*licet eam*' piensa que «[t]here is probably a dative present in the deep structures [...] This is the 'unspecified person' or 'someone' usually deleted both in Latin and in English»; tal suposición le lleva a la siguiente conjetura: «thus, we derive all cases of *licet* from an underlying **liceor*». La cita precedente no debiera hacernos olvidar que en lo que hace al sistema casual la visión ofrecida por la gramática generativa ha recibido serias críticas. J.M. Anderson (1971: 9) entiende que los problemas de inadecuación del método al objeto tienen su origen en «the relegation of case to a very superficial position in 'traditional' transformational grammars».

Pasamos ahora a comentar la monografía del antecitado Anderson (1971) titulada *Grammar of case. Towards a localistic Theory*. Dicho trabajo tiene interés en esta sección porque, retomando las ideas localistas, desde Máximo Planudes a L. Hjelmslev –sin olvidarse de los localistas del siglo XIX–, intenta ofrecer una renovada teoría generativista que supere los pobres resultados obtenidos hasta la fecha por ésta en el terreno del sistema casual. Uno de los pilares básicos sobre los que se asienta la propuesta de Anderson (1971: 10) es lo que él llama 'a more abstract view of case', lo que justifica precisamente que el adjetivo su propuesta como de 'localistic' en lugar de 'localist' (1971: 12), pues este último término se entiende en un sentido más rígido y cuadra más a las teorías que al respecto se formularon en tiempos pasados. Veamos ahora cómo analiza dicho autor un ejemplo concreto (1971: 142-143): la forma 'anyone' que aparece en la frase 'Mary helped anyone who asked' es interpretada como una especie de 'locativo objeto indirecto'. Para comprender esta sorprendente interpretación debe tenerse presente que Anderson (1971: 102-106) parte de un 'abstract locative' que a través de un conjunto de reglas permite la existencia de diversos 'sub-types of

locatives', a uno de los cuales podemos darle (1971: 104) «the traditional name of dative». Para reforzar su postura recuerda Anderson (1971: 103) las siguientes palabras de J. Kurylowicz: «The dative is genetically nothing less than an offshoot of the locative used with personal nouns»¹⁴. He aquí algún ejemplo significativo de los analizados por Anderson en relación a sus propuestas teóricas: (a) 'Mary knows Greek'; (b) 'John has taught Mary Greek'; (c) 'Mary has learnt Greek from John'. Según dicho autor (1971: 138), «Mary represents an underlying locative in all three. Such an identity also underlies the distribution of dative inflexions in languages like Latin (*Mihi est liber / Mihi dedit librum*)».

En 1976 se publicaba el trabajo (Tesis Doctoral leída en el MIT) de Oehrle intitolado *The grammatical status of the english Dative alternation*. En dicho estudio el autor intenta demostrar que el llamado Movimiento de Dativo debe ser explicado como un fenómeno básicamente léxico, aunque en algunos casos tenga también cabida una interpretación transformatoria. En el capítulo introductorio hace Oehrle (1976: 91) una verdadera declaración de intenciones que trasciende los principios básicos de la Gramática Generativa para situarse en las inmediaciones de la Gramática Cognitiva: «to dealt with such facts, what one would like is a substantive theory of semantic structure which would deal with various degrees of paraphrase, semantic shifts, certain universal aspects of metaphor, and so on». No debe extrañarnos, por tanto, que Oehrle (1986: 282) fuera consciente al final de su monografía del hecho de que «the questions that arise offer promising lines of future research which may not only bear directly on the problems considered in this work but be of some intrinsic interest as well». De la oportunidad del tema analizado por Oehrle y del interés que han suscitado sus propuestas dan buena cuenta, por un lado, el hecho de que no sean pocos los estudios que todavía se realizan sobre la alternancia del dativo (inglés), y, por otro, el

¹⁴ También son de interés las reflexiones de Smith (1985). Desde una perspectiva igualmente generativo-localista, aunque aplicada a una lengua ergativa como el euskera, se han realizado últimamente varias e interesantes aproximaciones al papel que desempeña el dativo (Albizu, 2001; en prensa; Fernández Fernández, 1997; 1999; en prensa). Esta circunstancia tiene interés porque el propio Anderson (1971: 103 y 143) habla también de la ergativización 'of dative locatives', y cita algún ejemplo euskérico para justificar algunas reglas de transformación por él propuestas al respecto.

que su obra sea tomada a menudo como punto de referencia. Aludiremos, por último, al relevante trabajo de M. Ch. Hoffman (1991: 2), que, en palabras de su autora, «develops a theory of lexical complementation which gives a unified account of causative and applicative constructions and double object constructions of all types». Tres méritos importantes ofrece como punto de partida esta Tesis Doctoral del MIT: a) revisa las teorías anteriores; b) estudia el sistema casual en su conjunto; c) aplica sus premisas teóricas a varias lenguas de distinta procedencia. Los principios que rigen la proyección de la l[exical]-syntax sobre la s[urface]-syntax son tres: 1) Project predicate heads; 2) Project maximal projections from the heads in accordance with X' Theory; 3) Project arguments of the heads, preserving sisterhood relations. Una de las conclusiones más importantes en relación al valor del dativo es la siguiente: «the lexical benefactive preposition for relates an entity (the beneficiary) to an event in the s-syntax, while in the double object benefactive the entity-event relation holds in the l-syntax». Este doble rasero metodológico tal vez explique que en las conclusiones parciales del Capítulo tercero (donde sea analiza el dativo) se haga el siguiente comentario: «While there are some details of the theory that have yet to be fully worked out, this account unifies a variety of different double object constructions in different languages by appealing to the common element P».

No podemos entrar en muchos detalles sobre este asunto, pues ello rebasaría ampliamente la extensión máxima permitida de nuestro trabajo y los límites temporales que nos hemos impuesto. Nos remitimos, por lo demás, a los recientes artículos de Bresnan y Nikitina (2003) y Krifka (2004a; 2004b), donde se ofrecen abundantes referencias. No obstante, no creemos inoportuno dejar aquí constancia de la existencia de estudios, como por ejemplo los de Grimshaw (1989) o Snyder-Stromswold (1997), sobre el proceso de adquisición de la llamada 'Dative alternation'; en ellos se da cuenta de hechos obviados por los lingüistas que a menudo rectifican en todo o en parte sus teorías. De hecho, ya Keenan y Comrie (1977: 90) mostraron su interés por dicho asunto y, entre otras cosas escribieron: «RCs formed on subjects were recalled with fewer errors than those formed on DOs, which were better than ones formed on IOs». No es preciso decir que la búsqueda de una adecuación entre la teoría y la práctica es una tarea pendiente que no debiera soslayarse.

3. Consideraciones finales

En su breve pero denso artículo titulado «A vueltas con el objeto directo con a» hace notar J. Calvo Pérez (1993: 95) «que no se sabe a ciencia cierta dónde empieza a darse un OD o un OI». Un poco más adelante y tras analizar algunos ejemplos concretos dicho estudioso (1993: 97) se percata del alcance real de las anteriores palabras y pone el dedo en la llaga: «ante tales hechos resulta difícil establecer criterios formales únicos para la determinación de unidades sintáctico-semánticas como las que propone la lingüística de hoy». No deja de ser sorprendente que un destacado estudioso cognitivista como R.W. Langacker (1987-1991: II, 323 y 326), por un lado, rechace explícitamente la validez del análisis semántico para los complementos directos, argumentando que «if there is anything that all direct objects have in common, it can only be their status as secondary figure», y que, por otro, proponga «that indirect objects are best characterized in terms of semantic role». Parece, en efecto, como si con esta doble propuesta se cerraran las posibles vías para una explicación de las estrechas relaciones que existen entre el objeto directo y el indirecto.

Vayamos, ahora, con algunos significativos trabajos sobre los presuntos dativos de lenguas no indoeuropeas. Haremos referencia expresa a las conclusiones que presentan los autores de dos de ellos para convencernos de que las expectativas generadas no son en absoluto despreciables. W. Skalmowski (1996: 406) escribe: «Since the term 'case' refers to a particular form of a single nominal element fulfilling certain definite syntactic and/or semantic function(s) only, one is not entitled to say that pashto possesses a dative case». D. Tuggy (1996: 418) en su trabajo sobre las «Dative-like constructions in Orizaba Nahtuatl» ofrece consideraciones que, a nuestro entender, invitan a reconsiderar cualquier idea preconcebida sobre el dativo: «although secondary objecthood (the third rather than the second ranking of prominence) is an important part of what dative case marks in many case languages. O[rizaba] N[ahuatl] secondary objects are much less likely than primary objects to be 'dative'; in fact, highly 'dative' secondary objects are so rare as to be virtually non-existent». Cabría preguntarnos si no será ya hora de empezar a superar la 'Eurocentric preconception' de la gramática de que se quejaba Langacker (1987-1991: II, 319). Escribe K. Rotaetxe (1999: 31) en la

Presentación de su artículo titulado «Tipología lingüística: dativo y datividad»: «de ahí que un estudio tipológico requiera asumir la noción de datividad, como noción gradual y no dicotómica». Al final del estudio en cuestión concluye esta misma autora (1999: 31): «ha quedado claro, en todo caso, que la datividad es una noción lingüística gradual, conclusión que ratifica algo ya conocido sobre el sujeto [...] o sobre el objeto. Así, parece afianzarse la idea según la cual las categorías de que nos dotamos en el análisis de las lenguas son rara vez dicotómicas: hay que verlas en una escala, con valores difusos, a menudo». Esta especie de *petitio principii* que parece inspirar el método del aludido trabajo debiera llevarnos a la siguiente reflexión: tal vez el análisis tipológico no deba ser considerado en sí mismo como fin y culminación de toda tarea lingüística, sino tan sólo como una forma de relativizar genéricamente unos hechos. Con todo, también sería bueno considerar *a contrario* la siguiente posibilidad: El procesamiento del flujo lingüístico sólo es viable si existen unidades discretas en la lengua; ahora bien, tal vez no todas las unidades sean discretas. Por ello sería conveniente renunciar a unas premisas que pretendan explicar el lenguaje como si estuviera compuesto de compartimentos estancos. Más aún, ni siquiera debemos descartar que muchas de las unidades que en un momento dado puedan parecer discretas sólo sean tales de manera virtual. Si esto fuera así, el análisis en perspectiva (esto es, determinando el cómo y el porqué se complementan en cada momento unidades discretas y no-discretas) de los hechos lingüísticos podría ser un método de trabajo que nos ayude a superar los problemas como los que con tanta sutilidad planteó Tesnière (citado al inicio de § 1) y, a su vez, no nos conduzca a conclusiones demasiado generales, incapaces de estructurar el aparente *continuum* en que se presenta el discurso humano en su nivel más superficial. Hace ya algún tiempo M. Silverstein (1993, aunque el trabajo permanecía inédito desde 1980, según hace constar R. D. van Valin, 1991: 172, n. 20) hizo notar que el nominativo y dativo son los dos casos fundamentales de la gramática universal. Esta tesis, en la medida en que se ajuste a la realidad, explicaría que el dativo sea una buena 'piedra de toque' para verificar la bondad de una teoría lingüística, según hemos intentado mostrar a lo largo de presente trabajo. Y lo que es más importante, también debiera ser tomada en cuenta en la elaboración de cualquier análisis del sistema casual en un doble sentido: de un lado, porque la ruptura del *continuum* antes aludido con

una única referencia, a saber, la del sujeto (o el 'agente' en su versión semanticista) se ha mostrado hasta la fecha insuficiente; de otro, porque la dialéctica entre sintaxis y semántica tal vez debiera tener en cuenta la polaridad nominativo / dativo.¹⁵

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- P. Albizu, «Datibo sintagmen izaera sintaktikoaren inguruan: eztabaidarako oinarrizko datu batzuk», en B. Fernández-P. Albizu (edd.), *Kasu eta Komuntzaduraren gainean. On case and Agreement*, Bilbao, Universidad del País Vasco / EHU, 2001, pp. 49-70.
- P. Albizu, «Dativos y ergatividad en vasco: condiciones sintácticas para un desencuentro» (en prensa).
- W. van Belle & W. van Langendonck (edd.), *The dative (I-II)*, Amsterdam, J. Benjamins, 1996-1998.
- J. Calvo Pérez, «A vueltas con el objeto directo con a», *LEA* 15 (1993), pp. 83-107.
- P.G. Chapin, «Review of 'Integration of transformational theories on English syntax' by Robert P. Stockwell, P. Schachter and B. Hall Partee, 2 vol.», *Language* 48 (1972), pp. 645-667.
- N. Chomsky, *Aspects of the Theory of Syntax*, Cambridge (Mass.), MIT Press, 1965.
- W.A. Cook, «Case Grammar: from roles to rules», en W. A. Cook, *Case Grammar. Development of the matrix model (1970-1978)*, Washington (D.C.), Univ., [1970] 1979, pp. 1-15.
- E. Coseriu, «Semántica y gramática», en E. Coseriu, *Gramática, semántica y universales*, Madrid, Gredos, [1971] 1978, pp. 128-147.
- S.C. Dik, *Gramática funcional*, Madrid, SGEL, [1978] 1981.
- S.C. Dik, *The Theory of Functional Grammar (I-II)*, Berlín & Nueva York, Mouton de Gruyter (edición preparada por K. Hengeveld), 1997.

¹⁵ Nos parece sin duda sorprendente que en las propuestas más recientes sobre esta cuestión (véase, por ejemplo, la de Moreno Cabrera, 2003), el dativo haya quedado completamente marginado.

- W. Diver, «The system of agency of the latin noun», *Word* 20 (1964), pp. 178-196.
- W. Dressler, «Comment décrire la syntaxe des cas en latin», *Revue de Philologie* 40 (1970), pp. 25-36.
- M.S. Dryer, «Primary objects, secondary objects and antidative», *Language* 62 (1986), pp. 808-845.
- B. Fernández Fernández, *Egiturazko kasuaren erkaketa euskaraz*, Bilbao, Universidad del País Vasco / EHU, 1997.
- B. Fernández Fernández, «Absolutibo komuntzaduradun ergatiboak, absolutibo komuntzaduradun datiboak: Ergatiboaren Lekualdetik Datiboaren Lekualdatzera», en B. Fernández-P. Albizu (edd.), *Kasu eta Komuntzaduraren gainean. On case and Agreement*, Bilbao, Universidad del País Vasco / EHU, 1999, pp. 147-165.
- B. Fernández Fernández, «Argumentos dativos de concordancia excéntrica: el desplazamiento de dativo» (en prensa).
- J. Feuillet, «Les fonctions sémantiques profondes», *BSL* 75 (1980), pp. 1-37.
- Ch. J. Fillmore, «Hacia una teoría moderna de los casos», en H. Contre-ras (comp.), *Los fundamentos de la gramática transformacional*, México (D.F.), Siglo XXI, [1966] 1971, pp. 45-65 [versión en inglés: «Toward a Modern Theory of Case», en D. Riebel-S. Schane (edd.), *Modern Studies in English*, Englewood Cliffs (Nueva Jersey), Prentice-Hall, [1966=] 1969, pp. 361-375].
- Ch. J. Fillmore, «The case for case», en E. Bach-R.T. Harms (edd.), *Universals in Linguistic Theory*, Nueva York, Holt Rinehart & Winston, Inc., 1968, pp. 1-88.
- Ch. J. Fillmore, «Algunos problemas de la Gramática de casos», en V. Sánchez de Zabala (comp.), *Semántica y sintaxis en la lingüística transformatoria [II]*, Madrid, Alianza Editorial, [1971] 1976, pp. 171-200.
- Ch. J. Fillmore, «Topics in lexical semantics», en R.W. Cole (ed.), *Current Issues in Linguistic Theory*, Bloomington, Indiana Univ. Press, 1977, pp. 76-138.
- B. García-Hernández, «Lexemática junto a gramática latina, ¿por qué no?», *Eclás* 27 (1985), pp. 169-179.
- B. García-Hernández, «Gramática de casos y lexemática», *RSEL* 16 (1986), pp. 397-417.
- B. García-Hernández, «Gramática de casos y disociación intrasubjetiva: dativo profundo y dativo funcional», *CFC* 20 (1986-1987), pp. 231-248.
- B. García-Hernández, «Gramática de Casos y complementariedad léxica», *RSEL* 17 (1987), pp. 1-13.
- B. García-Hernández, «From lexemics to syntax: the double accusative with *doceo* and the dative with *sum*», en J. Herman (ed.), *Linguistics Studies in Latin*, Amsterdam, J. Benjamins, 1994, pp. 379-392.
- B. García Hernández, «La expresión de la noción verbal de posesión del latín al romance», en L. Callebat (ed.), *Latin Vulgaire - Latin Tardif (IV)*, Hildesheim & Zürich & Nueva York, Olms & Weidmann, 1995, pp. 323-336.
- B. García-Hernández, «Lexicología y semántica. En torno a la noción de posesión en latín», en A. Alvar Ezquerra-F. García Jurado (edd.), *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos (II: Lingüística latina, literatura latina, filología clásica)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2001, pp. 5-31.
- G. M. Green, *Semantics and Syntactic Regularity*, Bloomington & Londres, Indiana University Press, 1974.
- J. Grimshaw, «Getting the dative alternation», en I. Laka-A. Mahajan (edd.), *Functional heads and clause structure*, Cambridge (Mass.), MIT Working Papers in Linguistics (vol. 10), 1989, pp. 113-122.
- M. A. Gutiérrez Galindo, «Sintaxis, semántica y pragmática del dativo de dirección en latín», en M^a.E. Torrego-P.J. Quetglas-E. Espinilla (edd.), *Sintaxis del dativo latino*, Barcelona, Univ. de Barcelona & Univ. Autónoma de Madrid, 1995, pp. 51-60.
- M. A. Gutiérrez Galindo, *La dimensión comunicativa en los elementos de la oración simple. Estudios de Gramática Perceptivo-Intencional*, Madrid, Iberoamericana, 2004a.
- M. A. Gutiérrez Galindo, «El dativo latino: interpretaciones y bibliografía en los dos últimos siglos», *Emerita* LXXII (2004b), pp. 301-350.
- H. Happ, *Grundfragen einer Dependenz-Grammatik des Lateinischen*, Gotinga, Vandenhoeck & Ruprecht, 1976.

- H. Happ, «Syntaxe latine et théorie de la valence: essai d'adaptation au latin des théories de L. Tesnière», *Langages* 50 (Linguistique et latin) (1978), pp. 51-72 [= *Les Études Classiques* 45 (1977), pp. 337-366].
- M. Harris, «Some problems for a case grammar of Latin and Early Romance», *JL* 11 (1975), pp. 183-194.
- M. Ch. Hoffman, *The syntax of argument-structure-changing morphology*, Cambridge (Mass.), Ph. Dissertation (MIT), 1991.
- E. L. Keenan & B. Comrie, «Noun Phrase Accessibility and Universal Grammar», *Linguistic Inquiry* 8 (1977), pp. 63-99.
- M. Krifka, «Lexical Representations and Nature of the Dative Alternation», <http://www.amor.rz.hu-berlin.de/~h2816i3x/DativeAmsterdam.pdf> (June 27, 2004a).
- M. Krifka, «Semantic and Pragmatic Condition for the Dative Alternation», <http://www.amor.rz.huberlin.de/~h2816i3x/DativeAlterationKorea.pdf> (June 27, 2004b).
- J. Kurylowicz, «Le problème du classement des cas», *Boullletin de la société polonaise de linguistique* 9 (1949), pp. 20-43 [= *Esquisses linguistiques*, Wrocław-Krakow, 1960, pp. 131-150].
- J. Kurylowicz, *The inflectional categories of Indo-European*, Heidelberg, C. Winter-Universitätverlag, 1964.
- G. Lakoff, «Stative adjectives and verbs in English», en G. Oettinger (ed.), *Mathematical linguistic and automatic translation* (Report No. NSF-17), Cambridge (Mass.), Harvard Univ. Press, 1966, t. I, pp. 1-16.
- G. Lakoff, *Irregularity in Syntax*, Nueva York, Holt & Rinehart and Winston, Inc., 1970.
- R. T. Lakoff, *Abstract Syntax and Latin Complementation*, Cambridge (Mass.), Harvard Univ. Press, 1968.
- R. W. Langacker, *Foundations of cognitive grammar (I-II)*, Standford (California), Univ., 1987-1991.
- J. C. Moreno Cabrera, *Semántica y gramática*, Madrid, A. Machado Libros, 2003.
- T. Moure, *La alternativa no-discreta en lingüística. Una perspectiva histórica y metodológica*. Santiago de Compostela, Universidad, 1996.

- F. Murru, «La 'gramática dei casi' e l'insegnamento del latino», en G. Proverbio (ed.), *La sfida lingüística. Lingue classiche e modelli grammaticali*, Turín, Rosenberg-Sellier, 1979, pp. 282-309.
- F. J. Newmeyer, *El primer cuarto de siglo de la gramática generativo-transformatoria (1955-1980)*, Madrid, Alianza Universidad, [1980] 1982.
- R. Oehrle, *The grammatical status of the english Dative Alternation*, Cambridge (Mass.), Dissertation (MIT), 1976.
- H. Pinkster, *Sintaxis y semántica del latín*, Madrid, Ediciones Clásicas, [1990] 1995.
- K. Rotaetxe, «Tipología lingüística: dativo y datividad», *RSEL* 29 (1999), pp. 1-33.
- F. de Saussure, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada, [1916] 1945.
- G. Serbat, *Casos y funciones. Estudio de las principales doctrinas casuales, de la Edad Media a nuestros días*, Madrid, Gredos, [1981] 1988.
- G. Serbat, «L'emploi des cas en latin», en G. Serbat, *Grammaire Fondamentale du Latin (IV/1-2)*, Lovaina & París, Peeters, [1981] 1988.
- M. Silverstein, «Of Nominatives and Datives: Universal Grammar from the Bottom Up», en R.D. Van Valin, Jr. (ed.), *Advances in Role and Reference Grammar*, Amsterdam & Philadelphia, J. Benjamins, 1993, pp. 465-498.
- W. Skalmowski, «Dative counterparts in Pashto», en W. van Belle-W. van Langendock (edd.), *The dative (I-II)*, Amsterdam, J. Benjamins, 1996, t. I, pp. 395-406.
- M. B. Smith, «Event chains, grammatical relations, and the semantics of case in German», *Chicago Linguistic Society* 21 (1985), pp. 388-407.
- W. Snyder & K. Stromswold, «The Structure and Acquisition of English Dative Constructions», *Linguistic Inquiry* 28 (1997), pp. 281-317.
- H. L. Somers, «On the validity of the complement-adjunct distinction in Valency grammar», *Linguistics* 22 (1984), pp. 507-530.
- S. Starosta, «Lexical Derivation in Case Grammar», *University of Hawaii Working Papers in Linguistics* 3 (1971), pp. 83-111.

- L. Tesnière, «Comment construire une syntaxe», *Bulletin de la Faculté des Lettres de Strasbourg* 12 (1934), pp. 219-229.
- L. Tesnière, *Éléments de syntaxe structurale*, Paris, Klincksieck, 1959.
- Ch. Touratier, «Quelques principes pour l'étude des cas (avec application à l'ablatif latin)», *Langages* 50 (Linguistique et latin) (1978), pp. 98-116.
- D. Tuggy, «Dative-like construction in Orizaba Nahuatl», en W. van Langendoek-W. van Belle (edd.), *The dative (I-II)*, Amsterdam & Philadelphia, J. Benjamins, 1996, t. I, pp. 407-452.
- R.D. van Valin (Jr.), «Another look at Icelandic case marking and grammatical relations», *Natural Language and Linguistic Theory* 9 (1991), pp. 145-194.